

SEMANARIO
DE AGRICULTURA Y ARTES
DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 22 de Diciembre de 1803.

*De la educacion de la gente del campo.*¹

Los deliciosos campos de Valencia, su gran poblacion, su buen cultivo y su continua sucesion de cosechas, hacen desear que las apreciables manos que tantos bienes producen se preserven de los delitos; y con este fin quiere la sociedad de Valencia premiar la memoria que mejor trate *de la educacion mas conveniente en esta provincia á la gente del campo*; pues el ver frecuentemente en el patíbulo á las víctimas de sus excesos, lexos de escarmentar á los malhechores, les familiariza con los suplicios y les hace mas feroces.

Dos obstáculos se oponen á la educacion de nuestros labradores; á saber, su pobreza, y la falta de establecimientos de enseñanza pública: aquella nace de que, siendo meros colonos, se afanan sin cesar sobre la tierra temiendo siempre los reveses de las estaciones; y quando logran una buena cosecha, luego ven desaparecer el fruto de su sudor en la paga de los derechos de señorío, arrendamiento, diezmo, primicia, pósito y contribuciones reales, y ademas de estas cargas legales ven arrojarse sobre lo poco que les queda de sus frutos un exambre de hermitaños, demandantes, guardas de campo &c. &c. á que se añade la

¹ Extracto de una memoria presentada á la Sociedad económica de Valencia por Don Cristobal Talens de la Riba, alcalde mayor de la ciudad de Arcos de la Frontera.

igual de médico, barbero, boticario, herrador y otras pagas, cuyo plazo cumple al mismo tiempo. ¹ Por eso dice Navarrete ² „que la mayor parte de los gravámenes está impuesta sobre los flacos hombros del afligido gremio de labradores contra quienes se cortan siempre las cavilosas plumas de los escribanos, y las perjudiciales quimeras de los arbitristas.” Muchas contribuciones debieran recaer mas bien sobre los caballos de regalo, y sobre los coches y sus tiros, como que solo sirven para fomentar el luxo y vanidad: así se enervan los pueblos y se confunden las ideas de lo útil, dando la preferencia á lo que no la merece; así los Atenienses, cuya destreza en las artes se ha hecho admirar de la posteridad, pasaban la vida en el teatro y plazas públicas, censurando las faltas de gramática de sus oradores, mientras el magistrado tenia que hacer venir por el mar los víveres necesarios; y así los austeros Lacedemonios abandonaban á los esclavos Ilotas el cuidado de sacar de la tierra las subsistencias. Los primeros Romanos, forzados por la necesidad, cultivaban con cuidado su territorio, y nunca fueron mas grandes que quando, contentos con los frutos de su sudor, comenzaron á honrarse sus primeras familias con los nombres de aquellas legumbres que mas particularmente cultivaban, y que conservaron los Fabios, Cicerones y Lentulos, y quando sus primeros magistrados y generales se ocupaban al mismo tiempo en la labranza; pero luego hizo olvidar tan sabia conducta el espíritu de conquista, abandonaron sus campos á los esclavos y decayó su agricultura. Debilitado su imperio é invadido por los bárbaros, quedó como esclavizada y abatida por un gobierno militar y por las opiniones caballerescas la clase mas útil del pueblo, por mas que quisieron las leyes exceptuar al labrador que cultivaba sus propias tierras. En tal estado no puede florecer la agricultura, y es necesario protexerla, auxiliarla, ennoblecerla y formar escuelas públicas en que se enseñe; pues no hemos de imitar á los habitantes de Mi-

¹ Sic vos non vobis...

² Conservacion de las monarquias. Discurs. 39.

tilene , que para mantener en la esclavitud á los que habian subyugado les prohibieron dar la menor instruccion á sus hijos. Los pueblos que han hecho el primer papel en el mundo y presentado grandes modelos de probidad y valor , lo han debido á las costumbres que nacen de una buena educacion , acomodada á las circunstancias de las naciones y de los tiempos.

No es tan difícil como se piensa la instruccion de los labradores : los niños del campo no estan fascinados como los de las ciudades con los edificios pomposos , y otros objetos de luxo , pues solo ven cosas sencillas é importantes, y el espectáculo admirable y siempre nuevo de la naturaleza. Se aficionan al suelo que les ha visto nacer , y luego que se comienza á desenvolver su razon conocen la importancia del trabajo , y lo poco que basta para nuestras verdaderas necesidades. ¿Y por qué no se ha de sacar partido de tan buenas disposiciones dándoles educacion? ¿por qué tantas cátedras de latinidad y de añeja y absurda filosofia , que llaman á las letras á la juventud destinada por la naturaleza, y la buena política á la agricultura y á las artes útiles? ¿por qué tanto cebo para sepultarla en las clases estériles? ¿por qué en fin tantos semilleros de clérigos , regulares, médicos , letrados, escribanos y sacristanes ? Busquen otros nuevos planetas ; desvélese el antiquario en averiguar el sitio en que se dió una batalla ; viage el que quiera por los ayres , que nosotros creemos hacer mayor bien á la humanidad , si logramos mejorar las costumbres de la clase mas útil por medio de una buena educacion.

Desde el tiempo de Columela se está echando de menos la instruccion de los labradores , y los gritos de los hombres mas celosos no han sido oidos hasta nuestra edad. Para poner en execucion tan buenos deseos es preciso establecer una escuela de agricultura en cada cabeza de partido ó pueblo de consideracion , que se abrirá desde mediados de octubre hasta últimos de mayo quatro veces á la semana , procurando aprovechar para esto los dias festivos , explicando las mejores obras de agricultura , y aplicando las lecciones á la práctica en un campo apropósito en que harán sus experi-

mentos el maestro y los discípulos. En él se harán y probarán los mejores abonos, se prepararán las semillas y sementeras segun los métodos modernos, se experimentarán los instrumentos rurales de nueva invencion, se hará conocer la diferencia de las tierras y sus mezclas, y las plantas que mejor vegeten en ellas; el arte de inxertar y podar, &c. Al principio serán pocos los que asistan á tales escuelas; pero si éstas hacen algun progreso, y los ricos dan el exemplo de aprovecharse de ellas, no dexarán de asistir los labradores, y mas si conocen en ello utilidad. La lástima es que los poderosos no viven ya como sus mayores entre los árboles y sementeras, sino enervados y corrompidos en el luxo y refinamiento de las ciudades entre lacayos, perfumadores, cocineros y comediantes, cuya compañía aprecian mas que la del pacífico y sencillo labrador. Si vivieran en el campo pudieran instruirse facilmente é instruir á sus colonos costeando qualesquiera experimentos; y esta ocupacion les honraria mas que los trofeos ganados en las batallas.

Los experimentos que se hagan en estas escuelas se han de apuntar con individualidad en un registro para comunicarlos de unas á otras; y se darán premios á los discípulos mas aprovechados. Para dotarlas se debieran aplicar las dotaciones de muchas escuelas de gramática¹, y en donde no haya este arbitrio, ni un vecino benéfico que se quiera encargar gratuitamente de esta enseñanza, se pudieran dotar de los propios, ó de las rentas decimales, que se aumentarían por este medio.

En dichos pueblos y en los demas lugares, aunque sean cortos, debe haber escuela de primeras letras, y otra rústica para instruir á la juventud en los elementos de la agricultura, y en los ejercicios que contribuyen á su robustez y mejor constitucion fisica. En la primera se les enseñará por las cartillas de las reales escuelas del sitio de San Ildefonso

¹ Mandó quitar muchas el Señor Felipe IV en su pragm. de 10 de febrero de 1623. Vid. ley 34. tit. 7. lib. 1. de la recopil.; y el Señor Carlos III en su cédula de 15 de mayo de 1788.

y de San Isidro de Madrid, y por el tratado publicado en la imprenta real año de 1791, leyendo el catecismo, y la traduccion de los pensamientos de Ciceron: los que puedan aprenderán al mismo tiempo á escribir por el método de Palomares. Si se les enseña bien el catecismo aprenderán tambien las virtudes sociales, amarán al Rey y á la pátria, respetarán lo ageno, &c. Sea el maestro virtuoso, y su exemplo será la mejor doctrina, pues el hombre es el animal mas imitador; y no use aquel de azotes, palmeta, ni vara, con cuyo castigo envilezca á los niños y les haga perder la vergüenza. Asistan á la escuela todos los niños del pueblo de cinco años arriba, á fin de que la educacion sea general y uniforme.

Quisiera yo que hubiese colegios en que se instruyesen los que deben exercer el importante magisterio de las primeras letras, y serian harto mas útiles que muchos establecimientos para enseñar latin y griego. ¡Fuerte cosa es que ha de haber teatros en que se fomenten nuestras pasiones, se vea sacrificada la honradez, y tal vez ridiculizada la virtud, y no ha de haber un establecimiento para formar buenos maestros del pueblo! y luego nos quejamos de que la clase mas pobre no tenga costumbres ni civilidad, y de que salgan de ella ladrones y asesinos.

La dotacion de tales maestros ha de ser buena, á fin de que la enseñanza sea gratuita para todos; y en los lugares cortos en que no hubiese otros medios, se unirá este empleo con el de sacristan y fiel de fechos; y se acudirá á los prelados eclesiásticos, y á los señores territoriales para que contribuyan á tan buena obra; ó se hará un repartimiento entre los hacendados. No han de tirar á sacar de sus discípulos grandes pendolistas, porque éstos se han de dedicar á las labores del campo, y no han de ser escribientes ni oficinistas, ni lo permita Dios. Quando sepan leer, escribir, contar y los principios de la religion, pasarán á la escuela rústica, que se abrirá los domingos, jueves y dias festivos, y el maestro debe ser un hombre de respeto, hacendado y benéfico, que no faltará quien sirva este magisterio gratuitamente, dándole en la iglesia un asiento distinguido, y en

las concurrencias públicas un lugar preeminente con el título de Director de la juventud , á mas de algunas exênciones.

En los dias de escuela saldrá con los jóvenes al campo excitándoles á que salten , corran , suban á los árboles , luchen , levanten peso , corran con él &c. y esto aun en las estaciones mas rigorosas , á fin de que se crien robustos: tambien les enseñará á nadar dando premios para los que mas se adelanten. Rara vez y por poco tiempo se acercarán á la lumbre quando haga grande frio. A veces les sacará al campo de noche para que jueguen en él , y pierdan el temor á las sombras nocturnas. Sus vestidos han de ser sencillos , baratos y ligeros , á fin de que no les incomoden en las labores.

Enséñeseles bien la religion y serán buenos vasallos ; y no se les permita leer romances de valientes y vandidos ni libros que les llenen de errores. Si quieren romances háganseles verdaderos de los héroes de nuestra historia y de la sagrada ; y sobre la amistad , el amor filial ; la gratitud , la fidelidad , la verdad y el amor á la pátria. Entónense himnos y canciones en alabanza de la agricultura , y del labrador que mejor cultive su campo , del pastor que mejor cuide su rebaño , de la doncella mas laboriosa y del hijo mas obediente ; y así , contemporizando con el gusto de nuestros naturales , se les inspirarán las virtudes. Los bayles públicos contribuyen tambien á mantener las buenas costumbres , retrayendo á la juventud de concurrencias peligrosas y secretas : á ellos asistirá la justicia , y el Director de la juventud.

Para instruirse en la labranza se formarán cartillas rústicas , en que se dé á conocer la diferencia de tierras , de estiercoles y abonos ; el modo de plantar árboles , podarlos é inxertarlos , el de preparar las semillas , y los barbechos , segar , trillar , y usar de los mejores instrumentos de labor ; de hacer los vinos y aceytes , y beneficiarlos ; de conservar las frutas , legumbres &c &c. Estas lecciones se comprobarán con la práctica , y convendria ofrecer grandes premios á los que mejor hiciesen tales cartillas. Por este medio se formarán labradores que haciendo por sí descubrimientos útiles á la humanidad , merezcan estatuas en las

plazas mas bien que muchos destructores de los pueblos.

Para estimular á los niños á que se apliquen , se les premiará con bandas de seda de diferentes colores , en que esté bordada la palabra *aplicacion* , *buen ciudadano* , *hombre de bien* &c. segun sobresalgan en laboriosidad , virtudes sociales , respeto á los mayores , veracidad &c. y los maestros tendrán un libro en que llevarán por asiento las acciones generosas y virtuosas de los niños. A los mayores que sobresalgan en el estudio de las cartillas rústicas y práctica de la agricultura se les premiará con coronas de encina, oliva y flores , con arados bien labrados y adornados ú otros instrumentos de labor , precediendo exámenes públicos , en que haga el párroco á los premiados un discurso demostrando la estimacion y gloria que acompaña al verdadero mérito , y luego entonarán los niños un himno en que se alabe la virtud , la aplicacion , la agricultura y los labradores , y se pida á Dios prosperidad en las mieses. Al dia siguiente se celebrará una fiesta á San Isidro labrador, á que asistirán los premiados con las distinciones de sus premios , y con ellas recibirán la sagrada comunión : despues se bendecirán los campos : en los dos dias siguientes habrá carreras , luchas y bayles públicos.

Seria bien que en los pueblos cabezas de partido hubiese un oficial ó sargento retirado que enseñase á los expósitos y huérfanos desde diez años arriba á que marchen con prontitud , pasen un rio á nado , y hagan los demas ejercicios militares ; y si por este medio se pudiera reemplazar el ejército ó formar regimientos aparte de estos jóvenes bien educados ; cuánto beneficio se haria á los labradores ! Quando aquellos cumpliesen el tiempo del servicio convendria premiarles con algunas tierras incultas para que las labrasen. ¹

De esta suerte los honrados labradores , á quienes con tanta predileccion miran nuestras leyes , vivirian felices , y serian sus campos una ciudad de refugio , baxo el dominio

¹ Dice Livio que á los soldados que asistieron en España al proconsul L. C. Lentulo al volver á Roma les distribuyeron entre otros premios tierras de labor , á razon de dos jugadas por cada año de servicio.

del amado monarca que anima y fomenta el noble ejercicio de la agricultura : vosotros ricos propietarios protexed y aliviad á vuestros colonos ; hallen éstos en las posesiones que cultiven los sepulcros de sus mayores , y atraereis sus bendiciones.

*De la pita y sus utilidades.*¹

Por el descubrimiento del nuevo mundo que hicieron gloriosamente nuestros mayores , han venido á Europa los grandes tesoros que en sí encierran aquellas vastas regiones: no hablo de los metales preciosos con que mas bien se fomenta el ocio que la aplicacion y la industria , sino del crecido número de plantas , cuyos usos medicinales y económicos son de la mayor importancia. La quina , las patatas , el maiz, las batatas de Málaga , y otras de que ya se aprovecha la península manifiestan esta verdad ; y era de desear que se connaturalizasen en España otras que se han resistido á vegetar entre nosotros , acaso porque no se han cultivado baxo el benigno cielo de Andalucía.

Una de las que nos han dado las Américas y que mas se ha propagado en nuestro clima es la pita , de que puede sacar mucho partido el labrador , el artesano y el comerciante; pues si la agricultura la multiplica , y la industria la beneficia , podrá llegar el dia en que nos provea esta planta de lienzos , cordages y aun de lonas para la armada , siendo al mismo tiempo un ramo muy útil de comercio.

La pita² es indigena de América, pero se ha connaturalizado muy bien en las provincias meridionales de la península , en las que florece en agosto : vive muchos años , y en el último de su vida echa un tallo de quince á veinte pies de alto con ramos en la cima , divergentes y casi horizontales en forma de panoja , y muere la planta despues de perfeccionar la fructificacion. En México llaman á la pita *metl* , ó

¹ Extracto de una memoria de Don Rafael Mariano de Leon y Galvez , premiada por la real sociedad de Sevilla en 1798.

² Agave americana , foliis dentato-spinosis, scapo ramoso Linn. El autor hace una exácta descripcion botánica de esta planta.

maguei, en otras partes la llaman *cardon*, en Valencia y Cataluña *filiaguya*, en Mallorca *donarda*, y en Murcia *atzabara*.

Es de creer que fuese una de las primeras plantas que se traxeron de América á últimos del siglo xv, ó en los primeros años del siguiente, por mas que diga Linneo que Cortuso fue el primero que la consiguió en Europa en 1561; pues si se atiende á la época en que Clusio viajó por España, que fue de 1560 á 1564, á lo mucho que tarda en criarse, y al tiempo necesario para que fuese conocida, y se fuese propagando de unas provincias en otras, se persuadirá qualquiera sin dificultad de que la tuvimos en España antes que Cortuso, y de que la traxeron á su patria los valerosos conquistadores del nuevo mundo.

El célebre Francisco Hernandez, médico de Felipe II, dice que la pita sirve á los indios para acudir á casi todas las necesidades de la vida: con ella atrincheran sus habitaciones formando cercas impenetrables; sus tallos sirven de bigas, y sus hojas de texas: de éstas sacan hilo con que hacen texidos y una especie de calzado, y de las raíces para hacer sogas fuertes: de las púas grandes en que terminan las hojas hacen clavos, agujones, alfileres, agujas, y una especie de armas que usan en los combates: tambien forman con ellas rastrillos para rastrillar las fibras de que hacen las telas: cortan el cogollo de las hojas tiernas en las plantas no muy grandes y que estan lozanas, y fluye en mucha abundancia un licor que promueve los menstruos, laxa el vientre, limpia los riñones y la vexiga, desbarata las piedras, mueve la orina y mundifica el canal de ella: cociendo un poco este licor se concentra, se pone dulce, y forma como una miel ó arrope, de que se saca azucar: añadiendo á dicho licor una porcion de agua y cortezas de naranja, limon y otras, y dexándolo fermentar se hace vino¹, á que tienen mucha aficion aquellos naturales, y con que se emborrachan: del mismo hacen vinagre. Comen, asados debaxo de tierra, los pedazos mas

¹ Llaman *pulque*, y se bebe tanto en Nueva España que los derechos que paga dicen que forman un ramo considerable de la real Hacienda.

gruesos de las hojas, y el zumo de ellas es muy eficaz para curar las heridas recientes y las úlceras. Las hojas asadas curan igualmente la convulsion, aplicadas á la parte afecta, y mitigan el dolor, aunque provenga de lúe venérea, mayormente si se bebe su zumo caliente; pero embotan el sentido y causan entorpecimiento.

Los indios se curan la lúe venérea con la pita, para lo qual la cuecen en pedazos por tres horas en una olla grande, y hacen recibir el vapor al enfermo, lo que le mueve un sudor tan copioso, que apenas puede sufrir este remedio tres dias, ó bien ponen á asar las mismas hojas, y recibiendo su vapor el enfermo le causa el mismo efecto.

Don Vicente Cervantes, catedrático de botánica en México dice, que el maguey (agave americana) es planta comunísima en aquel reyno, que se cultiva por la mucha utilidad que dexa: el zumo que despide, despues de beneficiado se llama *pulque*, y aun se puede llamar el vino del pais. Lo celebran como un poderoso diurético, sudorífico, estomacal, digestivo, astringente, corroborante y anticorbútico. Destilado el pulque tiene poca parte espirituosa, y es un error el de los boticarios que le añaden *chinquirito* ó aguardiente para darle mas actividad, pues no llenan la intencion del médico que lo prescribe, y exponen á mil peligros á los enfermos que lo toman.

El bálsamo de maguey se hace de las hojas asadas, exprimidas, y evaporado el zumo hasta la consistencia de miel: es excelente vulnerario y detergente, y puede conseguirse mas eficaz mezclando con el zumo, antes de evaporarlo, el de romero y de otras plantas vulnerarias.

La goma que destilan espontáneamente las hojas es idéntica con la goma arábica, por la que suple en todos los casos.

Don Luis Nee dice, que el maguey se cultiva en Nueva España lo mismo que nuestras viñas, y que se distinguen allí quatro ó cinco especies, ó á lo menos variedades de esta planta, unas mas fructíferas que otras. Para hacer plantíos toman los hijuelos que echan al pie las plantas antiguas, y los ponen en líneas distantes entre sí quatro varas. Para esta operacion abren un hoyo de la circunferen-

cia de una braza y de media vara de hondo , y en él se pone la nueva planta apretando bien la tierra : así se dexa el plantío sin tocarle hasta dos años que ya esten bien arraigadas : entonces entran con las yuntas para hacer entre fila y fila quatro surcos con el arado ; y si la tierra es mala repiten esta labor al cabo de otros dos años. A los doce años *capan* á las plantas ; esto es , les hacen un corte longitudinal en el cogollo de arriba abaxo , y sacan del centro las hojas mas tiernas que ponen á la punta de las de afuera para señal de que aquel maguey está *capado*. El centro de donde sacan el cogollo , que llaman *cajete* , le raspan con una como cuchara de hierro que llaman *raspador* , haciendo como un receptáculo hondo que se va llenando del xugo que se destila de las demas hojas. Llaman á dicho xugo *aguamiel* : se marchitan las hojas luego que lo sueltan , y las van cortando por mañana y tarde : cada dia sacan el aguamiel , y este trabajo dura tres meses , que es el tiempo en que la planta sigue dando su xugo : despues se seca y quedan al pie tres , quatro ó mas renuevos que son los que se trasplantan quando tienen tres quartas de alto. Un hombre cuida de treinta *magueyes* , y saca cada dia ciento veinte quartillos de aguamiel , que conduce en pellejos como los del vino : la recogen con una calabaza de cuello largo , cuyo pico meten en el líquido , y por un agujero que tiene la misma en la barriga soplan hácia adentro , y lo hacen subir á lo mas ancho de la calabaza , y de ésta lo vacian en los pellejos. Esta aguamiel la llevan al tinajal ó bodega , y la echan en artesones de cuero de vaca , en que han dexado algo de la misma fermentada : allí fermenta y se pone como la cerveza y de color de leche : su sabor es como el de la cerveza , y no amarga : á esto llaman *pulque*.

Cada trabajador que cuida de treinta pies de maguey , y que llaman *clachiquero* , dexa de utilidad á su amo , deducidos gastos , treinta pesos fuertes al mes. En donde se hace esta bebida dan una azumbre por diez quartos y medio.

En España sirve principalmente la pita para cercar las heredades en las provincias meridionales ; sus tallos sirven de palos para hacer grandes chozas ó *tinahones* en que se

albergan los ganados, y de la hebra de la hoja cruda hacen cuerdas en algunas partes y cordones para los religiosos franciscanos. En nuestros dias se ha comenzado á usar de su raiz para curar la lúe venérea.

Ya hace mas de dos siglos que vió Clusio en Valencia una redecilla de hilo de pita, hecha por la muger que le hospedó, y dá á entender que en Sevilla se vendian camisas de lo mismo. ¹ Esto confirma lo que antes se dixo, pues indica que ya en aquel tiempo abundaba dicha planta en España. Yo he visto en Madrid un encage bien ancho de pita hecho en Cataluña, aunque era algo tosco, y frecuentemente se ven texidos groseros de pita que sirven para costales. Varios son los medios que hasta ahora se han usado para sacar la hebra; pero todos ellos imperfectos y poco económicos. Voy á indicar uno que con el tiempo y la experiencia podrá sin duda perfeccionarse.

Córtense las hojas por su base con un hocino de mango largo, á fin de que pueda hacerlo el operario sin que le hieran sus puntas, y para poder cogerlas con la mano izquierda será bien llevar en ella un guante fuerte. Se han de ir cortando primero las exteriores con el filo hácia abaxo para no herir al cogollo de las que están arrolladas. Al paso que se van cortando puede un muchacho despuntarlas y cortarles las margenes á lo largo; luego se machacan en un banco de madera llano con una maza, tambien de madera, dándoles golpes moderados de una punta á otra hasta descompagnar su organizacion. Sea la maza de madera no muy pesada ni dura, para que sus golpes no corten las fibras. Así se ponen á macerar en agua, y si fuese estancada se extenderán en el fondo ó cruzadas unas sobre otras, y si corriente, atadas como se hace con el lino para enriarlo. Allí se han de mantener hasta que al sacarlas y estregarlas presenten limpias las fibras: en esto se suele tardar un mes. Es de advertir que las aguas que tienen en disolucion cal, ó alguna sal caliza son contrarias para esta operacion, porque en lugar de ablandar la car-

nosidad, la dan cierta dureza, y ponen á la fibra tan áspera como el esparto. Sacada la pita del agua se dexa escurrir un poco; se tiene una tabla de dos tercias de ancho, y vara y media de alto poco mas ó menos, con una extremidad fixa contra el suelo, y la otra levantada y sostenida con un puntal, de suerte que tenga una inclinacion como de quarenta y cinco grados¹: sobre ella se pone una hoja de pita extendida, sujetándola con el pecho contra la extremidad superior de la tabla ó banca, y con una cuchilla de dos mangos en los extremos se rae la carnosidad de la pita sobre el plano de la tabla, comenzando por lo mas baxo, y subiendo un poco mas la cuchilla de cada vez: la fibra que queda se lava y pone á enxugar. Para esta manobra debe tener la pita el punto correspondiente de maceracion y la cuchilla se ha de llevar casi de plano sobre la tabla, á fin de que no corte las fibras. Sino suelta bien la carnosidad, se vuelve á poner por algunos dias en agua, se lava, y se restrega, y aun despues de seca se restregará otra vez, á fin de que se separen mejor sus fibras. Concluidas estas operaciones queda la fibra muy limpia, larga y blanca, que puede torcerse para cuerdas ó hilarse.

Otro método hay para separar la fibra de la carnosidad de las hojas, y es colocar éstas, despues de bien maceradas, en pilones de piedra ó madera por los que se haga pasar agua corriente, y que al mismo tiempo esté dentro un hombre pisándolos: el desaguadero lo han de tener cerca del fondo. Así queda la fibra muy lavada, blanca, mas suave que por el método anterior, y nada se desperdicia: por este segundo método se puede aprovechar la fibra que el cuchillo haya arrollado en el primero, y quedará como estopa. Advierto que siempre sale mas suave la que ha estado mas tiempo en el agua.

Despues de estas operaciones se observa que todavia está la fibra de la pita algo áspera y elástica, lo que pensé remediar cociéndola en agua y no lo conseguí: viendo esto la cocí por una hora en lexia de cenizas, y des-

¹ Vease la estampa ó lám. 6. tom. III del Semanario fig. 3.

pues de lavada y enxuta, quedó mas suave, aunque no tanto como me habia prometido: por esto la hice hervir una hora en agua de xabon, y despues de lavada en varias aguas para quitarle el xabon, y enxuta, noté que se habia suavizado lo bastante para poderse hilar para lienzos finos; á cuyo fin se ha de rastrillar antes, y dexa en esta operacion estopa fina, que cardada se puede hilar muy delgada. ¹

Quando se haya de hacer una cochura de muchas arrobas de pita, se puede suplir el xabon con lexia de cenizas, cal, y las borras ó sedimento de las tinajas del aceyte, que llaman *turbios*, pues cociendo un rato esta mezcla se forma á poca costa un agua xabonosa. Si se usa de xabon bastarán quatro onzas para cada arroba de agua.

He observado que las hojas nuevas recién desarrolladas y que cubren el cogollo tienen la fibra mucho mas fina que las viejas, y así seria bien separar las primeras para tejidos finos, y las otras para ordinarios y cordage.

De la pita, pues, en crudo se puede hacer un lienzo muy fuerte para velamen de la armada, y aun será mejor si el tejido se hace asargado: para hilarla mas delgada se ha de humedecer. De la estopa que resulta del rastrillado de la pita fina, y de toda la cruda se hacen, lo mismo que del cañamo, cables, xarcias, muras, escotas, estaís, escotines, brioles, maromas, sogas, cordeles, y todo género de cordages para la marina y otros usos, y tambien alpargatas de tanto consumo en algunas provincias y ordenes religiosas, resultando grande ahorro de cañamo. Las fábricas de papel tambien pueden ahorrar mucho trapo aprovechando la fibra de la pita y los desperdicios de ella; lo qual será de la mayor importancia para este ramo de industria.

Con la pita cocida en agua de xabon se pueden hacer muchas especies de lienzos segun su calidad é hilaza, que podrán equivaler á los gantes, viveros, creas &c.; el hilo puede servir para calzetas, medias de mucha duracion, y aun para encages; y adelantándose esta industria se harán

¹ El autor presentó á la sociedad varias de estas hilazas con su memoria.

de pita tejidos de diferentes colores para vestidos exteriores.

La carestia del lino hace desear que se introduzca el uso de la pita; que aunque no fuera tan apropósito para ellos como el lino ó el cañamo, se pudiera mezclar con estos, haciendo el urdido de aquella y la trama de éstos, y resultarían lienzos muy fuertes.

Quando la industria perfeccione las manufacturas de pita se podrán ver las ventajas que tenga sobre el lino y el cañamo; pero desde luego se presenta una muy notable en quanto á la economía de su cultivo. Ya se sabe que el lino y cañamo necesitan buen terreno de regadío, abonos, labores que se han de repetir cada año &c. &c. y con todo están expuestos á los perjuicios de la intemperie; de que resulta que nunca se podrá tener una arroba de lino ó cañamo preparada para las artes, por un precio tan moderado como otra de pita; como que ésta se cria en qualquiera terreno, sin labrar la tierra ni darla el menor beneficio, pues plantada una vez produce siempre; y aunque al cabo de 30 ó 40 años lleguen á faltar las plantas que se pusieron al principio, quedan centuplicadas por la numerosa prole que brota de sus raíces, resistiendo á las intemperies ¹, y manteniéndose frondosas en la tierra mas estéril, y en la estacion mas rigorosa del verano, y de nuestros inviernos. Es tan vivaz que, aun arrancada de la tierra no muere en mucho tiempo, como lo vemos á cada paso. En todas estas cosas lleva muchas ventajas al lino y cañamo, no menos que en la abundancia de la fibra que produce, que saldria muy barata si se propagase esta planta tanto como era de desear.

El ser tan apropósito para cercar las heredades la hace de una utilidad incalculable, que conocieron bien nuestros mayores, dandola desde luego este destino para libertar sus campos de los perjuicios de los ganados y de los malhechores. Para formar los cercados de pitas se planta una fila de ellas al rededor del terreno, abriendo de la parte de afuera una zanja de cinco palmos de ancho y seis ó siete de profundidad, que se vaya estrechando de manera que el fon-

¹ Se entiende en las provincias meridionales.

do solo tenga dos palmos de ancho, que así se mantiene mejor la tierra de los lados: la tierra que se saque de ella se echa hácia adentro de la heredad: sino estuviere húmeda, se regará un poco y se amontonará y apretará por toda le orilla interior de la zanja, formando como la continuacion de una pared con aquel lado de la misma, y dexándola en declive hácia la parte de adentro. Dispuesta así la tierra se irán plantando las pitas de tres en tres palmos de distancia, y dos de la orilla de la zanja. Las mejores para hacer este plantío son las que tengan de tres á quatro años, y el tiempo mas apropiado es el mes de enero. Semejantes cercados son los mas propios para terrenos llanos: en los que no lo sean, se sacará el mejor partido de su declive siguiendo estas mismas reglas.

Ni se ha de plantar solo para cercados sino para aprovechar con ella los terrenos mas estériles, pues para la pita no hay tierra mala, prevaleciendo bien en el monte, el llano, los sitios húmedos ó los áridos; y aprovechando con ella los parages estériles de que no se pueda sacar mejor partido, conseguirá sin duda grandes ventajas nuestra agricultura é industria.

Hecho un plantío de pitas, ya sea en cercados ó en tierras que no se puedan emplear en otra cosa, no tiene que volverse á hacer jamas; sino ir sacando de él pitas para trasplantar, y hacer el aprovechamiento de las ya criadas en la corta anual de sus hojas mayores: cada una de éstas dá, una con otra, doce adarmes de fibra limpia y seca, y cada pita puede dar doce hojas al año ¹, y de consiguiente de nueve á diez onzas de fibra; pero, aunque no sean mas que ocho, un cercado regular que tenga de seis á ocho mil pitas de corte daría al año sobre 150 arrobas de pita en cerros; de que se puede inferir quantos millares de arrobas se pudieran sacar si se propagase esta planta, aunque no fuese mas que para el útil destino de cercar las heredades. A los que se dedicasen al aprovechamiento de ella para artículos de industria, seria bien libertarles de contribuciones como se hizo en Castilla con los que cultivan la rubia.

¹ El autor habla de un terreno muy propio para esta planta, que no prospera sino en nuestras provincias mas templadas.